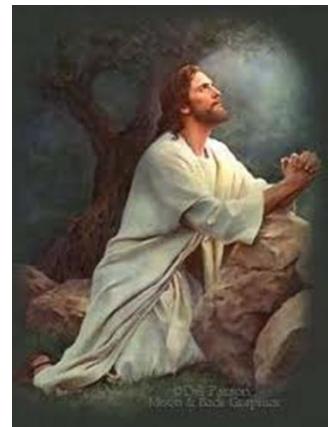


ORACIÓN FINAL: AUMÉNTANOS LA FE

Para que la esperemos como un regalo
y no como algo viejo y caduco.
Para que la vivamos con entusiasmo
y no como lección aprendida.
Para que se robustezca nuestro interior
y desaparezca nuestro orgullo.

AUMÉNTANOS LA FE

Porque queremos ser tus testigos.
Porque tememos perderte.
Porque a nuestro lado surgen dificultades.
Porque no siempre vemos todo claro.
Porque seguirte es exigente.
Porque amarte es negarnos a nosotros mismos.
Porque queremos verte, sin necesidad de verte.
Porque queremos que nos ilumines para no perderte.



AUMÉNTANOS LA FE

Y, si ves que aumentamos en otras cosas,
haz, Señor, que Tú seas más importante
que la suma de todas ellas juntas.

Amén.

Avisos

✓ A partir del 01 de septiembre han entrado en vigor los horarios parroquiales de otoño-inviero:

Misas días laborables, de lunes a sábado: 09:30 y 19:00 horas.

Misas domingos y festivos: 11:00 / 12:00 / 13:00 y 19:00 horas.

ATENCIÓN: Los domingos y festivos se suprime la misa de las 10:00 h.

Despacho parroquial: lunes, miércoles y viernes de 19:30 a 20:30 h.

✓ Inscripciones a catequesis del curso 25-26 (primera comunión, postcomunión, confirmación y catequesis de adultos): del 16 al 29 septiembre de 17:30 a 19:30 h en despachos parroquiales.

✓ Con motivo del Jubileo peregrinos de la Esperanza, nuestra parroquia junto con parroquia de El Enebral, Villalba Pueblo, haremos una peregrinación a la catedral el sábado 11 de Octubre por la mañana. Los interesados pueden anotarse en la sacristía, iremos y regresaremos en autocar.



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo C

14 de septiembre de 2025

XXIV Domingo de Tiempo Ordinario.

Juan 3,13-17

Celebramos hoy una gran fiesta, signo de nuestra redención. Exaltar la cruz, es exaltar el amor que hay en la cruz, exaltar nuestra salvación.

Como bien dice el Evangelio de Juan, “para que todo el que cree en él tenga vida eterna”.

Celebramos el amor en la cruz “tanto amó Dios al mundo que entregó a su unigénito”.

Es como cuando decimos, para que veas cuánto te amo, haré esto o lo otro. Jesús extendió sus brazos en la cruz para mostrarte cuánto te ama, cuánto te espera, cuánto desea abrazarte.

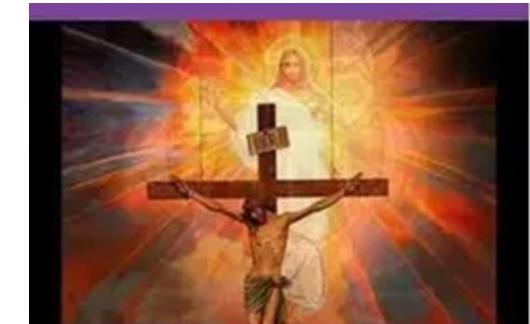
Su muerte en la cruz no es para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. Dejémonos abrazar por la cruz, amemos nosotros también hasta el extremo.

En cada momento difícil de nuestra vida, en cada momento de soledad, levantemos nuestra mirada a la cruz, y mirándola permitamos a nuestro corazón que escuche. “tanto amó Dios al mundo” -

Desde la fe: Pronunciamos un “creo en el amor de la cruz”

Desde el amor: Amemos como Jesús amó, hasta el extremo.

Desde la esperanza: levanta tu mirada a la cruz, y siéntete amado.



Exaltación de la Santa Cruz

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06
web: <http://www.psantisimatrinidad.archimadrid.es>

PRIMERA LECTURA

Cuando una serpiente mordía a alguien, este miraba a la serpiente de bronce y salvaba la vida.

Lectura del libro de los Números 21, 4b-9

En aquellos días, el pueblo se cansó de caminar y habló contra Dios y contra Moisés:

«¿Por qué nos has sacado de Egipto para morir en el desierto? No tenemos ni pan ni agua, y nos da náusea ese pan sin sustancia».

El Señor envió contra el pueblo serpientes abrasadoras, que los mordían, y murieron muchos de Israel.

Entonces el pueblo acudió a Moisés, diciendo:

«Hemos pecado hablando contra el Señor y contra ti; reza al Señor para que aparte de nosotros las serpientes».

Moisés rezó al Señor por el pueblo, y el Señor le respondió:

«Haz una serpiente abrasadora y colócala en un estandarte: los mordidos de serpientes quedarán sanos al mirarla».

Moisés hizo una serpiente de bronce y la colocó en un estandarte. Cuando una serpiente mordía a alguien, este miraba a la serpiente de bronce y salvaba la vida.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial 77, 1b-2. 34-35. 36-37. 38

R. No olvidéis las acciones del Señor.

Escucha, pueblo mío, mi enseñanza,
inclina el oído a las palabras de mi boca:
que voy a abrir mi boca a las sentencias,
para que broten los enigmas del pasado. R.

Cuando los hacía morir, lo buscaban,
y madrugaban para volverse hacia Dios;
se acordaban de que Dios era su roca,
el Dios altísimo su redentor. R.

Lo adulaban con sus bocas,
pero sus lenguas mentían:
su corazón no era sincero con él,
ni eran fieles a su alianza. R.

Él, en cambio, sentía lástima,
perdonaba la culpa y no los destruía:
una y otra vez reprimió su cólera,
y no despertaba todo su furor. R.



SEGUNDA LECTURA

Se humilló a sí mismo; por eso Dios lo exaltó sobre todo

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 2, 6-11

Cristo Jesús, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres.

Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios.

Aleluya

Te adoramos, oh, Cristo, y te bendecimos:
porque con tu cruz has redimido el mundo.

EVANGELIO

Tiene que ser elevado el Hijo del hombre.

Lectura del santo Evangelio según san Juan 3, 13-17

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: «Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre.

Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna.

Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios».



Palabra del Señor.